

EDITORIAL

La Salud mental no es más un asunto sólo para psiquiatras, pues hemos visto con alegría que las autoridades, los profesionales y la comunidad se han dado cuenta que es algo que nos atañe a todos por igual. El país viene atravesando una crisis en la cual intervienen diversos factores, tal como lo señalo en el artículo Salud Mental en el Perú, que aparece en páginas interiores, pues en esta situación que nos involucra de alguna manera en todos, nos obliga tanto como institución cuanto como profesionales de la salud mental a realizar algunos planteamientos que puedan eliminar algunos de los factores negativos que forman parte de la problemática psicosocial y psicopatológica que afecta a la población peruana, como son las violencias, las adicciones, la desestructuración familiar y que tienen como "telon de fondo" el resquebrajamiento de los valores humanos así como la pobreza, el desempleo y otros, que contribuye acentuar el problema. Por ello nos reafirmamos en el postulado que "...la salud mental, como todo aspecto de salud, tal vez más que otros no es un bastión de la medicina, ni del Ministerio de Salud sino de todos los estamentos públicos y privados que tienen que hacer con el desarrollo del bienestar de los ciudadanos, pero por ser un asunto de salud pública es menester que su manejo y los contenidos de educación ciudadanos, esten en manos de dicho Ministerio". Ese ha sido el impulso que nos ha movido desde que asumimos la Dirección del Instituto y hoy vamos ya en camino a lograr esa toma de conciencia que tanto se necesita para el éxito de los programas de Salud Mental.

1996 ha significado un año muy importante para el Instituto por varios aspectos, el primero es el repunte del interés de nuestros profesionales por la investigación, como lo podremos apreciar en las páginas de este volumen; luego, por el gran avance informático que hemos logrado hacia la modernización institucional, y por último aunque no menos importante, la consolidación del Sub-Programa de Salud Mental a nivel nacional. Sin ánimo de ser triunfalistas, pero sí orgullosos de la labor realizada, debemos reconocer que hemos logrado cristalizar importantes proyectos que han sentado los cimientos sobre los cuales descansará nuestra Institución en el futuro y que le permitirá afrontar los nuevos retos que se le presenten.

Desde 1994 nos hemos preocupado por el desarrollo de programas descentralizados de promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación de las personas afectadas en su salud mental. Con el apoyo de los Coordinadores de Salud Mental a nivel nacional hemos iniciado intensas campañas contra el consumo de alcohol, tabaco, antidepresivos y ansiolíticos, administrados en forma indebida. Y, en coordinación con otras instituciones públicas y privadas, hemos emprendido acciones contra la violencia familiar y el maltrato infantil, entre otros. Todas estas acciones han estado orientadas al cumplimiento de la misión de promover y apoyar la mejora permanente de la calidad de vida de las personas y de los servicios de salud mental en el país, incentivando el desarrollo de estilos de vida saludables.

Finalmente, hay que resaltar el compromiso institucional adquirido por los trabajadores de la Institución, de todos los niveles, que han hecho posible que las metas trazadas se cumplan pues ellos son los actores principales del éxito institucional.

*Enrique MACHER OSTOLAZA
Director
Instituto Nacional de Salud Mental
"Honorio Delgado-Hideyo Noguchi"*